



Xabier Albistur lee hoy en el Palacio de Insausti de Azkoitia su lección de ingreso en la Bascongada. :: usoz

«Ignacio de Loyola fue el primer vasco en crear una multinacional»

Xabier Albistur Nuevo 'Amigo de Número' de la Bascongada de Amigos del País

El exdirigente político reivindica la modernidad de los valores de San Ignacio y de los 'caballeritos' de Azkoitia, y lamenta la falta de líderes hoy en Euskadi

MITXEL EZQUIAGA

SAN SEBASTIÁN. Tiene 71 años y vive apartado de la política y jubilado de la actividad profesional, «aunque de vez en cuando me llaman para asesorar o echar una mano». Xabier Albistur (Santesteban, 1944) se sigue escapando en bici para subir puertos y ultima su tesis doctoral sobre Ignacio de Loyola. «Hillary Clinton solo es un poco más joven que yo y afronta ahora la carrera para presidir Estados Unidos: la gente de mi quinta aún tenemos cosas que contar», dice el exalcalde donostiarra, exdiputado y exsenador.

«Ignacio de Loyola, un líder necesario hoy», es el título de la lección de ingreso con la que Albistur se convertirá hoy en Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. «San Ignacio fue el primer pequeño empresario vasco que creó una multinacional... y esa empresa sigue vigente 500 años después», asegura. El acto será en el Palacio de Insausti de Azkoitia.

«La 'multinacional' de los jesuitas

parece cada vez más influyente...

«Mario Dragui, de quien dependen nuestras economías, estudió con los jesuitas. El papa Francisco, de quien dependen nuestras almas, también es jesuita. Pero Luis Aragonés, el llamado 'sabio de Hortaleza', también pasó por un colegio de jesuitas. O el expresidente Clinton. La lista es larga y curiosa por su diversidad.

«¿Cómo vive un hombre como usted, con tantos años en la esfera pública, la entrada en la Bascongada, un símbolo cultural que también ha sabido renovarse?

«Bueno, solo he tardado 30 años en aceptar la invitación que me hicieron... El 18 de mayo de 1985 participé en el salón de plenos del Ayuntamiento de Bergara en un seminario sobre investigación y desarrollo tecnológico en Gipuzkoa promovido por la Bascongada. Yo era entonces diputado foral de Economía y Hacienda, en el equipo de Imanol Murua como diputado general. Eran años de una crisis dura de verdad y hablé de la recuperación de la empresa, de la economía de verdad. El entonces responsable de la Bascongada, Ignacio Barriola, me pidió que hiciera con todo eso la lección de ingreso...

«Y la lee hoy, 30 años después.

«Fui alcalde, diputado, senador... no encontré el momento. Ahora sí: preparo mi tesis doctoral sobre Ignacio de Loyola como líder y la lección hablará también de eso. Las enseñan-

zas de Ignacio siguen siendo válidas y se han demostrado útiles. Es el primer pequeño empresario vasco que creó una multinacional, que dura 500 años... y lo que durará. No hay ningún guipuzcoano que haya tenido a lo largo de la historia tanta repercusión.

«Usted reivindica el pragmatismo de Ignacio de Loyola, al margen de sus connotaciones religiosas.

«Hay prácticas que ahora preconiza el 'coaching', por ejemplo, y que ya estaban en Ignacio de Loyola! El examinarte cada día y enfrentarte a la verdad, sin mentiras; la búsqueda de la calidad por encima de todo; el situar al ser humano como centro de la actividad; recurrir a alguien de confianza para confesarte y asesorarte... La propia idea de los ejercicios espirituales no es más que hacer un autoexamen de conciencia que hoy vendría bien a cualquier directivo. A Ignacio le censuraron sus propios coetáneos, que quisieron ocultar su pasado discoloso... Este hombre tomó una decisión fundamental en su vida: entre seguir con la 'empresa familiar' o lanzarse por un camino propio eligió lo segundo. Siempre se ha contado como una 'conversión', pero yo prefiero verlo como un individuo que decide protagonizar su propia vida y apostar. Al hombre de hoy hay que hablarle con el lenguaje de hoy. La gente está informada y exige el máximo a sus líderes, sea Rouco Varela o sea Rosa

Diez. Hoy se califica como líderes a muchos que no lo son.

«De eso habla en su tesis.

«La tesis trata de sacar la espina de la sardina, al Ignacio de Loyola de verdad: cómo un chaval que nace a la orilla del Urola llega a ser asesor de papas, del emperador Carlos V o de los príncipes alemanes, y crea una compañía que se difunde por todo el mundo. Es un hombre de una inteligencia práctica y eficaz. Como los caballeritos de Azkoitia. ¡Gente de acción!

«Aquellos fundadores de la Bas-

«Muchos candidatos no son hoy líderes de verdad; simplemente son amigos del jefe»

«Habría que dar un gran meneo a San Sebastián y volver a apostar de verdad por la cultura»

Vea el vídeo
escaneando con
su móvil este
código QR



congada eran intelectuales pero a la vez pragmáticos.

«Si lees los acuerdos de su primera junta general, en aquella reunión no solo se dijeron palabras: se acordaron cosas concretas. Se encargó lino para los telares de Gipuzkoa, se piden cabezas de ganado de Castilla para mejorar la raza y se promueven medidas para el hierro con que se producen las armas y la cuchillería en Bergara.

«¿Echa en falta hoy ese pragmatismo?

«Nuestra economía debe ser sostenible, debe lograr empresas boyantes y competitivas y debe luchar contra la desigualdad. Estamos perdidos en la batalla de la pacificación (imprescindible, por otra parte), de la identidad, de la confrontación entre ideologías... Hay que regenerar la vida política. Lamentablemente en los partidos no se elige a los candidatos porque sean líderes de verdad, sino porque son amigos del jefe o jefecillo de turno.

«Usted también es producto de los jesuitas.

«Estudié con los jesuitas, hice el noviciado pero no llegué a ser sacerdote. Con 23 años estuve en Venezuela dirigiendo un colegio mixto, el primero que hubo en aquel país. Tuve un gran follón con el obispo, pero logramos que se mantuviera una experiencia así, con chicas y chicos en la enseñanza secundaria. Luego volví a Donostia, completé los estudios en Lovaina y París, empecé a trabajar y llegué a la vida pública como viceconsejero del Gobierno Vasco con Mario Fernández.

«Fue alcalde de Donostia, por ejemplo. ¿Cómo ve hoy la ciudad?

«Veo la ciudad parada y sin ideas. Los donostiarras están como distantes de su propia ciudad y de la administración de San Sebastián, pero ocurre lo mismo en el conjunto de Gipuzkoa. No hay visiones de futuro para una sociedad que trata de salir de una crisis. Esta ciudad necesita que la cojan de las solapas y la sacudan. La cultura ha sido siempre la identidad de Donostia, con símbolos como el Festival de Cine o la Quincena, pero observo hoy desidia en la administración pública de nuestros bienes culturales. El proyecto de Tabakalera no entusiasma a los ciudadanos... y no hablemos del 2016.

«Diga algo de la capitalidad...

«Las expectativas que asoman en la programación son las mismas que hemos visto en nuestra tradición cultural euskaldun, contra la que no tengo nada pero que me gustaría acompañar con otras cosas que llegaran de fuera. El Conde de Peñaflorida, por ejemplo, fue diputado general, pero a la vez miembro de la academia de Burdeos. Sus junteros eran académicos de Brujas, de Gante, de ciudades alemanas. El mundo no va a venir aquí: hay que ir a buscarlo. Hay que ver cómo podemos completar nuestra identidad con nuevas ideas y nuevas imágenes.

«¿Retirado de la política?

«Sigo siendo cotizante del PNV, pero no hago vida de partido. Me interesa la política, porque es mi pasión, con una mirada amplia.